

DIARIO DE CORDOBA.

DE COMERCIO, INDUSTRIA, ADMINISTRACION, NOTICIAS Y AVISOS.

Suscripcion en Córdoba. Por un mes. 8 rs.
Por trimestre. 22 rs.
Fuera de Córdoba. Por un mes. 10 rs.
Por trimestre. 28 rs.

SÁBADO 15 DE AGOSTO DE 1863.

Los Sres. suscritores a este periódico tienen derecho a insertar gratis en sus columnas un anuncio o comunicado al mes, que no exceda de quince líneas y que sea de su exclusivo interés.

AÑO XIV.

Seccion editorial

APUNTES DE UNA CARTERA.

2.ª SERIE.

Carta tercera

(Conclusion.)

Los baños a estas horas son mas que en ninguna otra generales, y no habiendo aqui piscinas o receptáculos comunes, sino gabinetes aislados que encontramos siempre limpios, bien surtidos de cuanto alli se necesita, y hasta dotados de lo que nuestra coqueteria, parodiando el ingles, llama *comfortable*; parece increíble que pueda atenderse y servirse con puntualidad a todo el mundo, disponiendo cinco o seis mil baños de a hora y cuarto diariamente. A las cuatro y media avisan a comer, y a las cinco se hace otra edicion correjida y aumentada del almuerzo, con complementarios y con notas de Lúculo, de Vitelio y de Helioabalo. Monsieur Viroi se queja del estómago; Monsieur Coquille se duele de su brazo; Madama Perroquet lamenta la diabetes azucarada de su buen marido; y el obeso Monsieur Bombon dice que ya mal el higado y que al fin renunciará a los baños. Pero espere un poco, que todos estén a la mesa redonda bien sentados y que a una señal del *Maire d'Hotel*, los garzones le presenten por la izquierda la fuente, y la servilleta sobre el brazo, y así fuere carne de buey a la *Bretona*, como gigote de carnero asado, gallina con salsa de Bayona ó *bagu blanca*, sobre verde prado; la tapioca gelatinosa del Brasil, el potage ó los purés, las pastas ó las frutas, la crema ó la manteca, los dulces ó los quesos, siquiera sean helados, las truchas ó la anguila, la carpa ó el salmón, los peces ó las rayas y otros mil despojos de mar y de tierra, de cualquiera especie que el habil cocinero, los haya sometido a sus procedimientos especiales (que son casi infinitos por los varios) y vereis que ya todos los enfermos están sanos, y os parece mentira como no se habla cada tarde ó cada noche de nuevas funestas de muertes repentinas ó de congestiones graves por consecuencia de ese devorar eterno y sempiterno que a los bañistas en Vichy se pega con el aire sin duda crál contagio, desde que se llega a pisar su suelo y a aspirar estos gases tan cargados.

El resto de la tarde se consume a poca costa en gratas escursiones, y la noche ofrece recursos variados en sus horas primeras, bien asistiendo al espectáculo lírico ó dramático de los salones principales, bien con-

curriendo a los conciertos en los cafés cantantes, ya leyendo los diarios de París, ya presenciando los bailes populares, las rifas que dirigen ciertas jóvenes, especie degenerada de Bacantes si se ha de juzgar por la actitud, los movimientos y el furor de que parecen poseídas, hasta colocar los cartones y los dados en manos de aquellos a quienes seducen sus instancias. En los mas vastos y mas aristocráticos hoteles suelen darse a menudo soirées, y que pagan los *lions* y *dandys* y tambien los *dilettanti*, quienes por ver a las *madamas*, las *lady*s y las *miss* bien aderezadas y preñadas, se calzarán los guantes blancos y el frac escarlata cuantas veces fuere necesario, mientras otros hombres de paz y buena voluntad, ó se contentan con oír desde lejos el canto y la música del baile en su butaca a la puerta de la calle arrellanados, ó duermen en su cama a pierna suelta para beber por la mañana siguiente muy temprano.

El domingo último ha sido dia de emociones, y el parte telegrafico de Méjico y las banderas traídas por el marqués de Galiffet, jóven oficial herido allí, han sacado de quicio a muchas gentes. A las nueve el príncipe Murat acompañaba con otros personajes de la corte al Emperador para oír misa en la parroquia como todas las fiestas; y S. M. se ha hecho esperar bastante a pesar de la pública impaciencia y del cansacio del anciano cura, que con otro mas y el bárbaro suizo y una tropa de acólitos a falta de presbiteros, (según aquí es usanza) aguardaba tambien a la puerta de la iglesia, porque Napoleón no acostumbra establecer oratorio donde habita, ó quiere de esta suerte edificarnos con el público exacto cumplimiento de sus deberes religiosos, lo cual yo aplaudo. Hacia el mediodia los granaderos de la guardia con las cajas y la banda a la cabeza, han recibido de sus manos las banderas de Méjico, que llevaron y pasaron los cabos y sarjentos por el parque, seguidos de una turba de muchachos y curiosos, y luego desfilaron por delante de los dos Chateaux, en uno de los cuales se habia puesto al balcon el emperador con su primo, vestidos como de ordinario de paisano, mostrando aquel su aire indiferente y su mirada incierta, a través de la intencion profunda que en ella se descubre y en los ligeros pliegues de su frente que parecen revelar seria meditacion. Los soldados pasaron dando los vivas de ordenanza, que el público aplaudido y como siempre repellido de los alrededores por la gendarmeria y centinelas, contestaba con suma frialdad.

Todo el mundo siguió con la guardia al campamento, y en él debo de tenerme un rato porque participen mis lectores de la favorable impresion que naturalmente produce el hábito del orden y de la cultura delicada que no puede negarse a la nacion francesa y que se refleja en sus diferentes clases. Han hecho la cerca de ramas de pino, y la portada rústica de mástiles, con las oportunas inscripciones, que domina el Aguila dorada, y acompañan trofeos de gallardetes tan graciosos como puede exigirse al destino provisional y transitorio de semejante residencia. A la entrada corresponde la gran ruta imperial, cuyo título en el año pasado crejían algunos (mas yo no por mi desgracia) jactancioso y vano, porque con harta y bien fundada confianza la denominaron de *Vichy a Méjico*, lo cual ya se ha cumplido. En ángulos rectos de ella se separan otras varias calles respectivamente paralelas que conducen a las tiendas de campaña, las cuales son cincuenta y cuatro, todas rodeadas de improvisados jardinillos, de salidores y estanques diminutos, y otras mil curiosidades, entre las que no es la menos digna de atencion una multitud de vitores y letreros bien formados sobre el barro con cascós de pedernal de platos rotos, y con humildes tejós rebuscados acá y allá. A la cabeza de las tres vias principales que recuerdan por sus nombres las modernas victorias de los franceses bajo Napoleon III en esta época (que algunos dicen no es de conquistas, ni de fuerza, ni de armas) está perfeccionada la idea primitiva que en el antiguo campamento se dejó ver toscamente sobre montones de penascos. Los dos bustos del emperador de los franceses y uno de la Emperatriz encima de pedestales y trozos de columna, esta vez ya pulidos y atildados, descollando en el último las calificaciones mas dulces y mas tiernas, pues llaman a nuestra Doña Eugenia del Guzman la *Bienhechora de los huérfanos*, cual cumple a la justicia y a sus hechos altos.

Con esa familiaridad que yo imparcialmente en todo caso elogiaré, dejaren los soldados penetrar al público y enterarse a su sabor de cuanto quiso, corriendo el campo en todas direcciones, permitiéndole beber en las cantinas y sentarse con la tropa mano a mano, oler y ver lo que se guisa en las cocinas, mirar lo que hay y lo que pasa bajo el vivac del granadero; escitarle a soltar los surtidores y hasta hacerle poner en ellos hueyos y otras niñerías para equilibrarlos y jugarlos, como puede pedir a su niñera el chico mas mimado.

En fin, basté decir que no perdiendo yo de vista mi objeto, lei a mi sabor, con dolorosa lentitud es cierto, sobre las cinco banderas que son de seda y bordadas de oro, los nombres de Durango, Guanajuato y otros varios, y pude tenerlas en la mano y desplegarlas, no solo aquellas sino las demás banderines y señales que llegan a diez y siete (si es que no conté mal) y son de colores diversos. ¡Cálculad, amigos, las ideas que se agolparían a mi cerebro, al contacto de estas enseñas desgarradas de los que son pobres hijos todavia nuestros por la conquista primitiva, por las costumbres por la religion y el habla castellana y por la civilización, que todas estas cosas juntas a ellos procuraron, y suplíreis con vuestro claro juicio lo que no es cuerdo ahora decir en presencia de los hechos ya cumplidos, ni en las columnas neutrales del *Diario*. Tambien las llaves de Méjico (de plata maciza) están aquí... A la noche tuvimos retreta *aux Flambeaux*, por decirlo mas retumbante, ó si no quereis que lo hablen en gabacho, con hachas de viento y farolillos de color iluminados, que me recordaron de mi infancia esa solemnidad militar, desaparecida ó desterrada entre nosotros como antigua inutil, desde los voluntarios realistas, si no estamos trascorridos; pero aquí sigue en boga como todo lo que huele a sable y uniforme, a pesar de las predicatas de cuatro casquivanos que suponen un militarismo en nuestra España imposible de hallar ni con mucho tan boyante como en Francia, donde no veis un espectáculo por trivial y pequeño que parezca, ni el palacio de un obispo, ni la hoguera del hombre incombustible, ni el arreglo de las tiendas ambulantes, ni el café y la pantomima, sin centinelas ni soldados.

Ayer tarde a las cinco llegó la Emperatriz, que está muy linda, y venia de luto rigoroso en carruaje abierto con su imperial consorte, el cual habia salido a recibirla. Aqui no se acostumbra a poner colgaduras, ni otro ornato que las consabidas banderitas; y como en las iglesias, no repican unido todo eso a la frialdad del pueblo, que no me atrevo a explicar, des pues que ya me consta el amor que tienen a nuestra agraciadísima paisana, aseguro por mi alma que se quedaria esta gente vizca y sorda si presenciara pudiera los recibimientos entusiastas que en esa hermosa Andalucía se han hecho a nuestra augusta Reina, y digan lo que quieran, ello prueba que el venero rico de las inspiraciones nobles, de los sentimientos profundos y elevados permanece en España inagotable como quizá de

pueblo otro ninguno de la Europa pueda con igual verdad contarse.

Seccion oficial

La *Gaceta* del 12 publica los reales decretos anunciados relativos a cambios de gobernadores. Se admite la dimision a don Enrique Cisneros del cargo de gobernador de Córdoba; a don Pedro Victoria Ahumada del de Cádiz; y a don Rafael Vargas, del de Jaén. Se declara cesante a don Tomás San Martín, de la de Sorja. Y se nombra: Gobernador de la provincia de Cádiz don Santos Isasa, oficial del ministerio de Fomento; de la de Sorja a don Manuel Saez Diente, oficial del ministerio de Ultramar; y de la de Jaén a don Gabriel Sanchez Alarcón, administrador de Hacienda pública de Sevilla.

D. José Antonio de Cires y Rodriguez, Juez de primera instancia del distrito de la izquierda de esta ciudad y de hacienda de la provincia.

Hago saber: que en este mi Juzgado y ante el infrascripto escribano, por el procurador de este número D. Andrés Lasso de la Vega, a nombre de la señora doña Victoria Fernandez, vecina de la villa y corte de Madrid, como interventora judicialmente nombrada del caudal perteneciente a su marido el señor don Rafael Losada Gutiérrez de los Rios, a causa de la incapacidad moral de este, se instruyeron autos sobre posesion de una tercera parte de la mitad reservable que correspondió a su difunta li, la señora marquesa de Bogaraya, doña Maria del Carmen Gutiérrez de los Rios Fernandez Zapata, en la division del fincomiso familiar, fundado por D. Juan Fernandez de Córdoba, señor que fué de la villa de Zuhéros, en los cuales se mostro parte el procurador don Juan José Barrios a nombre del señor don Pedro Gutiérrez y Tiscar, caballero de la orden de S. Juan de Jerusalem, vecino de la villa de Aguilar, como marido de la señora doña Maria del Pilar Gutiérrez de los Rios, pidiendo tambien se le diese el de otra tercera parte, y en su virtud se dictó el auto que copiado a la letra dice:

Auto en vista.—En la ciudad de Córdoba a 5 de Agosto de 1863, el señor don José Antonio de Cires y Rodriguez, juez de primera instancia del distrito de la izquierda de esta capital y su partido; habiendo visto el interdicto de adquirir propuesto por el procurador de este número D. Andrés Lasso de la Vega, a nombre de la señora doña Victoria Fernandez, como interventora judicial del caudal perteneciente a su marido el señor don Rafael Losada Gutiérrez de los Rios, vecinos de la villa y corte de Madrid, del que resulta que la expresada señora, por medio de su procurador, presentó escrito en 26 de junio último, acompañando del correspondiente árbol, y pidiendo la fijacion de ciertos testimonios, exhibiendo tambien el de adjudicacion hecha a la señora doña Maria del Carmen Gutiérrez de los Rios, mar-

(4)
lánguida y triste; reflejase en sus miradas una aspiracion no satisfecha; sigue una mujer ya de edad y un esclavo llevando un quitasol abierto. En la playa se ve junto a la balaustrada a un jóven que toca el cuerno, y en el mar, frente a la galeria, distinguese una gondola suntuosamente aparejada, adornada con un pabellon con las armas de Venecia y ocupada por dos remeros. En el fondo se estiende el mar cubierto de una infinidad de velas, y se ven las torres y los palacios de la espléndida Venecia que surgen de entre las ondas. A la izquierda se distingue a San Marcos, y a la derecha, algo mas cerca, a San Giorgio-Maggiore, y al pie del cuadro se leen estas palabras:

Ah, senza amare
Andare sul mare,
Col sposo del mare
Non può consolare.

A la vista de este cuadro suscitose un dia una trivial discusión para saber

(5)
si el pintor habia querido presentar personajes históricos, ó si solo habia tratado de pintar por pintar, esto es, de figurar, como lo indicaba el lema, el estado de un hombre de edad y ya casi inútil, que a pesar de todas las satisfacciones y esplendor imaginables, no puede calmar la inquietud y desasos de un corazon ávido. Cansados de charlar los interlocutores, fueron abandonando aquel sitio uno en pos de otro, no quedando delante del cuadro mas que dos celosos amantes del noble arte de la pintura.

No sé, decía el uno, como se puede de esta manera corromper los propios goces con estos eternos comentarios. Sin embarazarse por adivinar la vida real de este dux que ha reproducido el artista, este brillo de riquezas y poderío que domina en el cuadro me llena de una emocion vaga é indefinible. Contempla ese pabellon que trae el león al lado, como ondea al viento, emblema viviente del imperio del mundo.—¡Oh soberbia Venecia! dijo repitiendo el enig-

(6)
y a no engañarme fué por el mes de agosto del de 1354 cuando los venecianos fueron derrotados por el valiente é intrépido almirante genovés Pagani no Doria, quien ademas de esta victoria sorprendió la ciudad de Parinzo. Sus galeras bien armadas cruzaban en todas direcciones por el golfo a la vista de Venecia, parecidas a hambrientas aves de rapina que con rápidos vuelos van y vuelven acechando el lado por donde podrán con mas facilidad cebarse en su presa, infundiendo el terror en el pueblo y patricios de Venecia. Todos los varones del vecindario y todos aquellos que podían empuñar alguna armatomaron quien la espada, quien el remo; reuniéronse las tropas en el puerto de San Nicolás; echáronse a pique navios, tendiéronse cadenas en todas direcciones, a fin de impedir que se acercasen los enemigos, y mientras por este lado se oía el estrépito de las armas y el sonoro ruido de los pesados maderos que se arrojaban al agua, por el otro veíase en el Rialto a los agentes de

EL DUX Y SU ESPOSA.

Publicada por el Diario de Córdoba.



CORDOBA.—1863.

Imp. y Lit. de D. Fausto Garcia Tena, calle de S. Fernando núm. 24.

quesa de Bogaraya, viuda de Lugros, de la que se le hizo como participa del fideicomiso familiar, fundado por D. Juan Fernandez de Córdoba, de 22,804 reales 23 maravedis, y una cuarta parte de otro, con la obligación de reservar la mitad para sus descendientes, disponiendo de la otra como bienes libres.

hora marquesa de Bogaraya, lo deducan en citados autos en el termino de sesenta días.

Dado en Córdoba a 5 de agosto de 1863.—José Antonio de Cires.—Por mandado de S. S., José María Chaparro.

Seccion de noticias.

NACIONALES.

El célebre proceso Fontanellas se encuentra, como ya saben nuestros abonados, en grado de súplica y practicándose la prueba articulada por la defensa y acusación privada, tomando parte en dicho acto por aquella, el distinguido letrado señor don José Indalecio de Caso y el señor don Fermín Villamil, los que con tal objeto marcharon hace días á Barcelona. Según se dice de aquella ciudad á *El Pueblo*, se halla constituido en la cárcel para la práctica de todas las diligencias de prueba el juez de Palacio señor Matela, dedicado solo á recibir testigos de cinco á seis horas diarias, actos intervenidos por los abogados respectivos que concurren á ellos, procurando todos cumplir con exactitud dentro del círculo de sus atribuciones y derecho.

El día 7, á las cinco y media de la tarde, se dirigía al puerto de Málaga el vapor «Ceres», procedente de los presidios menores de África conduciendo á su bordo cuatro compañías de cazadores de Córdoba, relevadas de aquella guarnición. La inmensa niebla que había, le ocultó de tal manera la entrada del puerto, que llegó á encallar en las playas de levante, punto llamado del Perro; pero por prudente precaución del capitán, el vapor venía á menos de media máquina; razon porque haciendo fuerza contraria, pudo salir instantáneamente á flote; sin embargo, hubo un momento de confusión y algunos soldados botaron al agua el bote salvavidas y desembarcaron por aquella playa; apercebidos en el puerto de este accidente, salió una falúa tripulada por seis hombres, que al llegar al Perro y encontrar á flote al «Ceres», sirvió de guía, viniendo á proa tocando una bocina, cuyo sonido siguió el vapor, entrando felizmente en el puerto media hora mas tarde: á las siete desembarcó sin novedad la tropa que traía.

Las *Novedades* aplaude lo que el gobierno ha hecho hasta ahora en favor de nuestros hermanos de Manila; pero le ruega que haga mas y cree que puede y debe hacerlo.

En Cella, provincia de Teruel, ha sido robada, hace pocos dias la iglesia parroquial. Los ladrones se llevaron cuantos objetos encontraron á mano.

Con referencia á cartas de Manila, dice un periódico de Cádiz que los presos de la cárcel se fugaron á consecuencia del hundimiento del edificio; y que quedaron sepultados cincuenta mil quintales de tabaco.

Un despacho telegráfico recibido en Madrid, anuncia haber ocurrido un horrible incendio en la casa de espósitos de Guadalajara. A pesar de los prontos auxilios de la autoridad, el fuego que empezó á las diez y media de la mañana, continuaba á las dos de la tarde. El edificio

era grande y acabado de reedificar. Afortunadamente no hay que lamentar desgracia alguna personal y se ha salvado parte del moviliario.

Por el ministerio de Ultramar se ha pasado una comunicación á la academia de San Fernando para que proponga y nombre tres arquitectos que paseen á Filipinas para ocuparse en la direccion de las obras que es preciso emprender en Manila. Dichos arquitectos llevarán el sueldo de 40,000 reales, viaje pagado de ida y vuelta, y quedarán en libertad de encargarse al propio tiempo de obras particulares, sin desatender las del Estado. Por el mismo ministerio se ha preguntado al capitán general de Filipinas si conceptúa necesario que se envíen de la Península obreros para atender á las necesidades de Manila en las actuales circunstancias.

No se ha fijado aun el día en que los embajadores de Túnez deben presentarse á S. M. la Reina, ni se fijará hasta que se alivie S. M. el rey de la dolencia que le tiene en cama hace tres dias.

ESTRANGERAS.

Se han recibido en Madrid los partes telegráficos siguientes.

Berlín 10.—Recogidos ayer muchos periódicos por reproducción de la proclama del gobierno nacional de Varsovia.

Frankfort 10.—Asistirán al Congreso del 16 el gran duque de Hesse y el heredero de la corona de Wurtemberg.

Cracovia 10.—Escaramuza cerca de Wodzian. Alarma en Radome. Callier opera cerca de Varsovia.

París 11 (por la noche).—El viernes próximo, víspera de la fiesta del emperador, habrá una gran revista de toda la guarnición y de la guardia nacional. El sábado á las once y media el emperador recibirá á los ministros, al cuerpo diplomático y diputaciones de las cámaras.

Se asegura que las notas diplomáticas han sido entregadas á Gortschacoff ayer lunes.

Es segura la aceptación del trono mejicano por el príncipe Maximiliano.

Lisboa 11.—La corte ha regresado á esta capital.

París 12.—El *Sempore*, periódico marsellés, ha recibido una advertencia por haber dado la falsa noticia de que el emperador Napoleón habia escrito al Czar y recibido contestación de este.

Constantinopla (sin fecha).—Se ha quemado el serrallo viejo, consumiéndose todos los objetos preciosos que contenía.

Londres 11 (por la noche).—A petición del cónsul ruso ha sido preso el capitán Style, que hacia euanches para servir en las partidas de insurrectos polacos.

Sobre el Consejo de ministros celebrado en Saint-Cloud el día 6, dice una carta de París del 7: «Ayer hubo en Saint-Cloud Consejo de ministros, en el cual se mostró la profunda division que existe entre los miembros del gabinete. En tanto que unos opinaban por la guerra, otros defendían la necesidad de mantener la paz. Entre estos se distinguía M. Fould, á quien se atribuye el pensamiento de promover otra esposicion pidiendo la paz, á fin de contrarrestar la influencia de la firmada en el barrio de San Antonio. Mr. Drouyn de Lhuys por el contrario, por

un contraste raro se decidió por una política mas activa.

El *Daily News* de Nueva-York asegura que el presidente Davis ha enviado un comisionado á Napoleon para proponerle una alianza ofensiva y defensiva. El gobierno confederado reconociera el protectorado francés en Méjico y se obligaría á modificar la institución de la esclavitud.

El *Correo de los Estados Unidos* cree que el voto de los notables de Méjico debe ser ratificado por un plebiscito.

Ha habido un conflicto entre la Turquía y la Persia, originado por la vaguedad que hay en los límites de ambas naciones. Las tropas persas dispararon contra las turcas, y despues de una lucha desesperada el terreno quedó en favor de los otomanos, no sin haber tenido numerosas pérdidas. Inmediatamente se exigió una satisfacción y esplicaciones al gobierno persa.

Despachos de Nueva-York evalúan las pérdidas que se han experimentado á consecuencia del incendio ocurrido en la Habana, de cuatro á cinco millones.

El gobierno de los Estados Unidos, en el momento de la partida del último correo, habia recibido del sitio de Charleston despachos que no publicaba, lo que induce á creer que las noticias no eran favorables á los sitiadores.

La respuesta de Mr. Drouyn de Lhuys á la nota del gabinete ruso se ha espedido ya á San Petersburgo por un correo extraordinario. Las respuestas del Austria y de la Inglaterra han debido ser enviadas á fin de coincidir en su llegada con la de la nota francesa.

Se asegura que la emperatriz va á realizar su proyecto de ir á Jerusalem en el mes de setiembre.

El teatro real de Jersey (Inglaterra) se ha quemado con cuanto contenía. Se ignora la causa del incendio.

La emigración ha tomado tal incremento en Prusia apesar de la triste perspectiva que ofrece en estos momentos América á los emigrantes que se calcula en cien mil la cifra probable de estos en el presente año.

La actitud de los estados federales y confederados que componian la república modelo es bastante digna de atención. El Norte es ahora vencedor y allí tienen lugar motines para impedir las quintas, el Sur es vencido y todos los ciudadanos se levantan para defender la patria amenazada. En Montgomery (Alabama) toda la poblacion ha tomado las armas. Este ejemplo ha sido imitado en Movila donde se teme un ataque del general Grant. En Georgia y en Virginia se nota el mismo entusiasmo por defender la causa de los confederados, y la prensa del Sur, lejos de mostrarse abatida proclama que su causa sairá victoriosa de la crisis porque atraviesa. El *Richmond Enquirer* pide la aplicación de la ley marcial á todo el pais como si estuviera en estado de sitio, la sustitucion del reemplazo del ejército por una leva en masa, la concentracion de mayores poderes en manos del presidente Jefferson Davis y manifiesta como prueba de lo dispuestas que están las pobla-

ciones del Sur á combatir hasta el último estremo el hecho de que se han suscrito inmediatamente los fondos para la compañía marítima virginiana cuyo objeto es construir buques para hacer á los federales la guerra marítima que tan grandes pérdidas les ocasiona.

Gaceta.

—Dimision.—Como verán nuestros lectores en la seccion oficial, ha sido admitida al Sr. Cisneros la dimision que le nota hecha del Gobierno de esta provincia. Aun no publica el periódico oficial el nombre del sucesor que tal vez hoy llegue á sernos conocido. Sean cuales fuesen las causas que hayan puesto en el caso al señor Cisneros de ofrecer su dimision, siempre deploreemos un incidente que priva á la provincia de Córdoba de un funcionario inteligente, probo y de un celo y laboriosidad superiores á todo encarecimiento. Nosotros que saludamos con júbilo su nombramiento, vemos con disgusto su retirada que deja un vacío muy difícil de llenar. Córdoba se halla ávida de grandes mejoras administrativas, y el señor Cisneros nos inspiraba fundadissimas esperanzas. Del tacto del Gobierno de S. M. depende ahora que con un digno delegado se acuda al remedio de nuestras públicas necesidades.

—No sirve.—La emigración venariaga va tomando serias proporciones. La moda, que ha convertido en necesarias para curar las enfermedades las «aguas» de aquí ó de allá, va retirando de nuestra ciudad en el verano gran número de familias. Nuestra autoridad local, comprendiendo que esta emigración es perjudicial, y lo será mas á medida que vaya adquiriendo mayores proporciones, á nuestro comercio, á nuestra industria, á nuestras artes, y á nuestros intereses en general, ha procurado dar vida á la poblacion, y lo ha conseguido en parte, pues las noches de la Victoria no recordamos haberlas pasado mas agradables en ninguno de nuestros puertos. Mucho se ha hecho, pero es necesario todavía mas. Es necesario que la velada de Santiago no sea trasladada, sino añadida, que el día de hoy se solemnice de la misma manera y que la feria de la Fuensanta aumente su importancia, si no como mercado, porque esto no es fácil; á menos como dias de fiesta y desahogo. Es necesario que á los baños del río se les dé otra importancia, otra comodidad, otro lujo. Su activo contratista estamos seguros de que no dejaría de hacerlo, recibiendo en cambio algunas concesiones. En fin, cuando las familias que por moda quieren abandonarnos vean que aquí se divierten mas y están mejor, sin los gastos y las molestias que ocasiona el vivir fuera de la propia casa y en un punto donde la concurrencia es causa de muchas privaciones, la emigración quedará reducida á aquellos que buscan la salud ó el alivio de sus dolencias.

—El vigia.—Los que ocupan altos puestos—suelen padecer de asfixia—por el dogal que les forman—los amigos, de la víspera.

—Rumores.—Segun dice «La España» se indica para el gobierno de esta provincia al señor García Pego, y segun se dice en esta capital, el designado será el señor Gullin. Veremos; pues todavía puede ser aventurado cuanto se dig-

(7)

Kolbe ignora los personajes que ha pintado en el lienzo, los cuales no son otros que el dux Marino Falieri y su esposa Anunciata.

Calló el extranjero, pero los dos amigos le rogaron que les explicase aquel enigma, como había explicado el del león adriático.

Entonces les dijo:

«Si tienen Vds. paciencia, caballeros, con la historia de Falieri voy á darles la clave para la inteligencia de este cuadro; pero tendrán ustedes bastante paciencia? Yo seré muy difuso, porque no acostumbro á hablar de otro modo de cosas que están tan vivas á mi vista como si yo mismo lo hubiese presenciado. Además de que el caso lo requiere tambien así; porque todo historiador, y voy á serlo en este momento, debiera ser un espectro contando los acontecimientos pasados.

Los dos amigos y el extranjero pasaron á un aposento separado, en el que sin mas preámbulos empezó así:

«Han transcurrido ya muchísimos años,

(6)

ma de Turadot acerca del león adriático: *Dimini qual sia quella terribil fera etc.*, y apenas había concluido, cuando una voz sonora dejó oír la explicación de Calaf: *Tu quadrupede fera, etc.*»

Sin que lo hubiesen advertido los dos amigos se les había acercado un sujeto de noble é imponente aspecto, con una capa parda, el cual contemplaba el cuadro con ojos centelleantes. Trabajaron conversacion, y el extranjero dijo con acento casi solemne:

«Esto es en efecto un misterioso fenómeno. Hay artistas que inventan un cuadro cuyas figuras intangibles al principio como los vapores que divagan por el aire, parecen no poder adaptarse á una forma, á un carácter, sino segun su espíritu, que no tendrán otra patria que la de su imaginación, y despues sucede que analizado aquel cuadro, enlazándose repentinamente con lo pasado y bastando con el porvenir, presenta la exacta imagen de un hecho ya sucedido ó que sucederá mas tarde. Quizás el mismo

sucederá mas tarde. Quizás el mismo



Con el título de esta obra era señalado en el catálogo de las obras de pintura que la academia de bellas artes de Berlín, espuso en el mes de setiembre de 1816, un cuadro del hábil C. Kolbe, miembro de la mencionada academia, obra ejecutada con tal maestría y de un efecto tan sorprendente, que era difícil hallar cabida frente á él para contemplarle á su sabor.

Un dux magníficamente vestido se adelanta por una galería; acompaña su esposa vestida tambien con lujo; él es un anciano de barba blanca; en su rostro moreno y muy colorado unas facciones muy marcadas revelan el vigor, y otras no ménos visibles la debilidad; es en realidad la bondad misma, pero orgulloso y arrogante; ella es una joven

